



Sobre las 9h y 30 minutos de la mañana y con una temperatura de 20 grados centígrados mi hijo y yo nos disponemos a dar un paseo por las inmediaciones de la presa y sus alrededores.

Nada más bajar del coche una mariposa preciosa



está posada, en el suelo.

La **oropéndola** canta y en repetidas ocasiones. La **curruca cabecinegra** remarca sus notas secas.



Los **abejarucos** se oyen en la lejanía y los **aviones comunes** que crían en la pared del pantano se ven por doquier. Pero posada sobre una farola aguarda un par de **gaviotas patiamarillas** especializadas en capturar aviones cuando los ven que se acercan o salen de sus nidos.

Un **ánade real** viene volando desde la cola del embalse en dirección a la depuradora.

El **herrerillo capuchino** y la collalba negra están atareados en el acarreo de comida a su prole.

La **tórtola turca** inalterable posada en un poste. Los **estorninos** rondan el campo polideportivo entrando y saliendo de los agujeros de las paredes.

Las **golondrinas comunes** en sus vuelos rasantes cazan incansables y entran reiteradamente al corral.

El **roquero solitario** se le puede ver allá en lo alto, justo cerca de un margen de piedra con gran cantidad de grietas.

El **mosquitero musical** se mueve por el interior de la copa de un pino.

Los **verdecillos, jilgueros y verderones** se ocupan de sus proles reclamando atención con sus cantos.

El **ruiseñor** allá abajo junto al aliviadero canta incansablemente.

Toni Zaragoza